

fulcro

número 18

asociación
j. william fulbright

año 2002



**ENCUENTROS
NACIONALES
EN
ANDALUCÍA Y
SEPÚLVEDA**

**FULBRIGHT
INTERNATIONAL
FROM
BERLIN TO
WASHINGTON**

**TERTULIAS
FOOLS
&
BRIGHTS**

**Presidente**

Mariano Gómez Aranda

Consejo Editorial

Mariano Gómez Aranda
Gil Carbajal
Mario Tafalla

Colaboradores

Agustín Guimerá
Amparo Balaguer
Antonio Linage
María Ángeles de Vicente
Beatriz Puente
Guglielmo Fittante

Fotos

Javier Muñoz
Gil Carbajal
Mariano Gómez
Eva Frutos

Impresión

Graffoffset, S.L.
Getafe (Madrid)

Asociación**J. William Fulbright**

Apdo. Correos 10.044
28080 -Madrid

<http://www.asoc-fulbright.es>

E-mail: fulbright@airtel.net

en portada

4

Encuentro Nacional 2001 en Andalucía

fools & brights

9

Resumen de las tertulias del año

actividades de la asociación

14

*Visita a la Exposición de los Omeyas
Cena de acogida de becarios españoles
Encuentro Nacional 2002 en Sepúlveda*

internacional

22

*The Fulbright Movement in the Third Phase
Moroccan Encounters*



El período de actividades que se recogen en este número de la revista *Fulcro* comenzó, como todos recordamos, con un acontecimiento trágico: el ataque a las Torres Gemelas y al Pentágono. El mismo día en que teníamos la tertulia Fulbright del mes septiembre de 2001, nos sentíamos impresionados por la visión de esos dos aviones chocando contra las torres y a todos se nos despertaron recuerdos de nuestra época de becarios en Estados Unidos, pues ¿quién no ha estado alguna vez en Nueva York y tiene en su memoria el perfil de la ciudad en el que destacaban esos dos inmensos edificios? Yo personalmente tengo recuerdos muy vivos. Hubo una temporada en la que trabajé de profesor de español en una academia de idiomas que se encontraba en el piso 55, «justo a la mitad de la torre», les decía a mis

amigos señalándoles el lugar para que me ubicaran. Gozaba de una vista maravillosa y los atardeceres desde allí eran inolvidables, y a veces les pedía a mis alumnos que hicieran ejercicios para poder embelesarme con el espectáculo de ver cómo los edificios se tornaban de colores cada vez más rojizos a medida que el sol iba descendiendo.

Pero aquello acabó. Y el mundo se ha transformado bastante, sobre todo algunas partes, como hemos podido averiguar en las tertulias que, a raíz de aquel acontecimiento, hemos tenido en nuestra Asociación. Ha sido un privilegio poder contar con reputados expertos en los conflictos en el mundo árabe como Carlos Echeverría y Gustavo Aristegui, y con personalidades relevantes en el campo de la diplomacia como el Embajador de Irán. Estoy convencido de que, en nuestras conversaciones con amigos sobre los conflictos que están convulsionando el mundo, más de una vez nos hemos acordado de lo que aprendimos de ellos, porque nos aproximaron a una realidad que a veces escapa a los medios de comunicación y nos hicieron entender las complejidades de los conflictos que surgen cuando el fanatismo, la intolerancia y la falta de entendimiento marcan las relaciones entre los países.

Pero esta no ha sido, lógicamente, la única inquietud que durante este tiempo ha marcado nuestras actividades. Es más, se podría decir que si algo ha destacado en este año en la asociación han sido los encuentros. Lo podríamos llamar «el año de los encuentros» o «de Andalucía a Sepúlveda», porque estos fueron los lugares elegidos para nuestra tradicional cita anual. Al recordar nuestro viaje a las tierras andaluzas no podemos olvidarnos de Agustín, pues él nos hizo revivir las aventuras y desventuras de los protagonistas de la Carrera de Indias, y nos trasladó con la magia que transmiten sus explicaciones a la España de la Edad Moderna. Antonio Escobar entiende como nadie eso de «una imagen vale más que mil palabras» porque, si con su pincel es capaz de transformar las impresiones en una obra artística, en Sepúlveda nos demostró que el paisaje castellano es una excelente fuente de inspiración. Las hoces del Duratón serpenteando alrededor del Monasterio de San Frutos, arte y paisaje unidos, justifican por sí solos la existencia de la palabra «belleza».

Compartir sensaciones y momentos como estos son los que dan sentido a pertenecer a una asociación como la nuestra y los que animan a seguir trabajando para fomentar los encuentros entre asociados, amigos, compañeros y todos aquellos que quieren participar del espíritu Fulbright.

Mariano Gómez Aranda
Presidente



El grupo escucha atento las explicaciones de Agustín

ENCUENTRO NACIONAL 2001: Andalucía y la Carrera de Indias

(31 octubre-4 noviembre)

Agustín Guimerá

La lluvia caía a raudales en la desembocadura del Guadalquivir. Los viajeros habían despistado su camino en las callejuelas de Sanlúcar y navegaban por el largo paseo en dirección al océano, como los viejos galeones de la plata. Siendo el responsable de nuestro encuentro Fulbright tuve que ir a su rescate para llevarles a su verdadero destino: una bodega sanluqueña del

siglo XVII, situada en el palacio que perteneció a una antigua familia de cargadores de Indias. Los actuales dueños comercializan todavía hoy sus manzanillas en el extranjero. Tras el patio de columnas de mármol se escondía una bodega de escasa altura, con arquerías de ladrillo. La disposición de sus botas de vino seguía el sistema de soleras, propio del Marco del Jerez, y la tradicional «sacristía» donde los compradores catan los famosos caldos.

Esta visita constituía el final de un viaje a la Andalucía profunda, la base de operaciones de uno de los circuitos oceánicos más importantes de la expansión europea: la denominada «Carrera de Indias», el comercio colonial que vinculó los puertos de la Baja Andalucía con la América Española y Filipinas durante más de tres siglos.

Nuestro maratón cultural –y gastronómico!– había comenzado cuatro días atrás, cuando

treinta y cinco miembros de nuestra asociación atravesábamos Sierra Morena rumbo a Sevilla. Allí nos alojamos en el barrio de Santa Cruz, en el «Hotel Fernando III», en memoria del rey que puso fin al período andalusí de esta ciudad.

La Sevilla islámica

Al día siguiente, jueves, descubrimos los Reales Alcázares, un palacio musulmán erigido por un rey cristiano, evocando el lujo de los reyes moros: un espacio de patios y salones de mármol, estuco y cerámica; rodeado de un jardín renacentista de naranjos, palmeras y fuentes. Allí Mariano nos ayudó en nuestro viaje a la Sevilla islámica, cuando el alminar de La

Giralda competía con los de Marrakesh y Damasco. Guglielmo Fitante, nuestro compañero de viaje, se extasiaba con aquellas estancias tan distintas de su Italia clásica. Desde lo alto de La Giralda, las azoteas, torres y tejados sevillanos brillaban con un sol que nos acompañó la mayor parte de nuestro periplo sureño, a pesar de los malos augurios meteorológicos. Aquella cultura refinada y pujante se reflejaba en los poemas andalusíes que leímos juntos en la Plaza de la Catedral, muy cerca de los coches de caballos que esperaban pacientemente al turista de turno.

Una hipérbola histórica y nos encontramos en la Lonja de Mercaderes del siglo XVI, antigua sede de la Casa de Contratación, el organismo estatal que reguló el comercio americano durante dos siglos. Sus líneas severas acogen hoy el Archivo General de Indias, que guarda uno de las mejores colecciones documentales del mundo. Paseamos por el viejo barrio portuario, admirando su Casa de la Moneda, la más grande de la Europa de aquel entonces, y las Atarazanas Reales. La sombra de la Torre del Oro me sirvió de improvisado foro para explicar a nuestro grupo

po los avatares de aquella metrópolis comercial que unió dos continentes.

La paella del hotel nos dio fuerzas suficientes para continuar nuestra visita sevillana durante la tarde. Un grupo paseó en calea por el Parque María Luisa, marco de la exposición internacional de 1929, para terminar fotografiándonos en la Plaza de España, epicentro de este maravilloso montaje arquitectónico. Tras encontrarnos con el resto del equipo, recorrimos Triana, el barrio de los mareantes de la Carrera de Indias. La puesta de sol sobre el centro histórico de Sevilla fue inolvidable. Alguien había izado la luna para que el decorado teatral fuese completo. Junto a la iglesia donde rezaron Magallanes y Elcano antes de su vuelta al mundo, Maite, Marisa y otras compañeras nos cantaron la afamada copla «María de los Mercedes», en honor de los Duques de Montpensier, cuyo palacio iluminado nos contemplaba desde la otra orilla. En la noche descubrimos afamados bares de tapas y el cante flamenco en «Casa Anselma», un personaje digno de ser conocido. Aquella velada representó una excelente manera de despedirnos de una ciudad única.

Caballos y finos de Jerez

El viernes partimos hacia Jerez, donde nos esperaba la Real

Agustín explicando los Reales Alcázares





Delante de la Escuela de Arte Ecuestre

Escuela Andaluza de Arte Ecuestre, emplazada en un palacio y jardines de otra época. Visitamos las caballerizas, de curioso diseño, y asistimos en silencio a los entrenamientos de aquellos impresionantes cuadrúpedos, capaces de realizar evoluciones inimaginables. Las Bodegas Pedro Domec, que se remontan al siglo XVIII, fue la siguiente parada. Allí nos asombramos con la arquitectura de aquellas «catedrales del vino», con botas dedicadas a Nelson y Napoleón, toneles firmados por artistas y escritores. Las bodegas despedían aromas

celestiales y nuestros estómagos se resentían de ello. Afortunadamente, la degustación de amonillados y finos en el patio principal fue seguida de una buena mesa en el Bodegón «Blanca Paloma», situado a las afueras de la ciudad.

Por la tarde llegué con mi «troupe» agotada al «Hotel Los Cántaros» del Puerto de Santa María, donde pudimos descansar unas horas. Después, guiados por David, un historiador del lugar, nos asomamos a las casas de cargadores de las flotas de Indias y al polígono bodeguero

del siglo XIX. La cena, como no podía ser menos, tras nuestras experiencias enológicas, discurre entre las cubas de una auténtica bodega: «Las Siete Esquinas». A estas alturas más de un socio Fulbright se había transformado en un entusiasta seguidor de los vinos jerezanos...

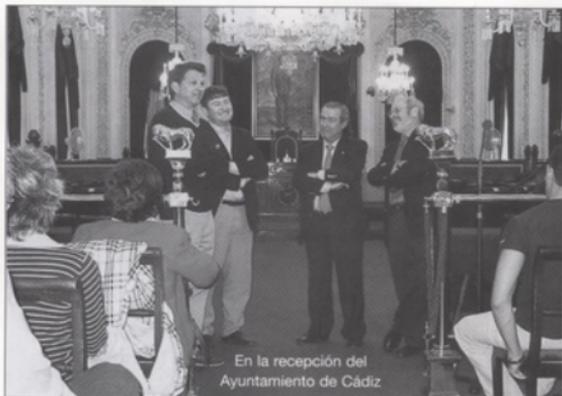
A la mañana siguiente, sábado, nuestro disciplinado grupo de «turistas» estaba formado en el muelle del Puerto a primera hora, armado con sus cámaras. El sol seguía brillando sobre el mar cuando atravesamos la Bahía de Cádiz en transbordador. En la línea del horizonte se alzaban los edificios de la segunda metrópoli del comercio americano y filipino: Cádiz, sede de la Casa de la Contratación desde 1717, la ciudad de los cien miradores, de los mil patios de mármol y portales de caoba, la cuna del liberalismo.

Nuestra primera parada fue en el Oratorio de la Santa Cruz, una capilla barroca construida por los comerciantes gaditanos.

Allí un guía espontáneo nos explicó las pinturas de Goya que decoraban la planta alta. Luego Rosalía y Ramón sorprendieron al respetable público entonando la música que Haydn había compuesto para este institución, siguiendo la partitura original. ¡No hay nada como viajar con los expertos!



Brindando por el éxito del Encuentro



En la recepción del Ayuntamiento de Cádiz

Cádiz dormida

San Felipe Neri, el escenario de las Cortes 1810-1812, nos esperaba más adelante con su encanto decimonónico. En Cádiz es fácil asumir la Historia, pues está viva en cada rincón, en cada patio, en cada iglesia, en cada mirador, en cada fortaleza. Pero aquella burguesía de negocios internacional, que forjó un puente entre Europa y la Habana, La Guaira, Cartagena de Indias, Buenos Aires, El Callao o Manila, se fue hace largo tiempo. Cádiz es hoy una ciudad hermosa pero dormida, como si esperase un viento oceánico que la sacara de su letargo. Un paseo por su catedral confirma esta sensación de viajar a un pasado distinto, a una edad de oro. Aquellas naves luchan cada día con el salitre para no ser devoradas. Las paredes de su cripta recogen el rumor del mar que ha

dado vida a su emporio mercantil. La custodia de quinientas mil piedras preciosas, un exvoto que testimonia la gratitud de un creyente que se salvó de un naufragio, delata la compleja fe barroca y la opulencia de sus antiguos habitantes. Una visita al teniente-alcalde del Ayuntamiento de Cádiz dio a nuestro periplo un sabor más institucional, embajadores de una asociación cultural con solera.

El restaurante «Arte Serrano» —otro banquete de mariscos, pescados y vinos andaluces—, emplazado al borde de la playa del ensanche, representó la otra cara de la moneda gaditana. Allí apetecía tumbarse en la arena y olvidar todo este tráxico histórico de mercaderes, contrabandistas, corsarios y navegantes.

La invitación al «dulce far niente» comenzó a surtir su efecto. La tropa sufrió desercciones. Sólo un grupo de leales me

acompañó a la Torre Tavira, la antigua vigía de Cádiz en tiempos de Trafalgar. La «cámara oscura», situada en lo alto de este edificio, nos ofrecía una panorámica singular de esta ciudad marítima. Desde su azotea, rodeados de un centro histórico apenas tocado por los males del desarrollismo, contemplamos la llegada de la noche por el faro de San Sebastián y pudimos apreciar las dimensiones de aquella bahía donde arribaron los fenicios tres mil años atrás.

Tras recoger a los rezagados, volvimos en autobús al Puerto de Santa María. Una cena más convencional en el «Hotel Monasterio» representó un alivio para los viajeros, después de tantas exquisiteces marinas. El viejo refectorio, con su bóveda enjalbegada, su larga mesa de mantel blanco y sus candelabros de plata, constituía un decorado bien distinto de la bodega donde habíamos cenado la noche anterior.

Recepción con la Duquesa

Nuestro viaje estaba llegando a su fin. Como si el tiempo lo adivinase, el domingo amaneció tormentoso. En lo alto de la colina de San Lúcar de Barrameda se alzaba el palacio de los Medina Sidonia, acrópolis bajomedieval. La lluvia hizo acto de presencia y los moradores de la



La Duquesa de Medina Sidonia impresionando con su sabiduría.

«Enca, carbón y resaca» nos ofrecieron el calor de una chimenea en donde ardía un tronco de grandes dimensiones. Las estancias de la casa estaban repletas de muebles oscuros, tapices, cerámicas y pinturas, algunas de gran valor artístico. Los ecos de nuestras voces resonaban en aquellos pasillos, de baldosas de barro cocido.

Habíamos llegado a nuestra meta. La aventura de la expansión europea dio comienzo aquí, a finales del siglo XV, cuando dineros y soldados del duque colaboraron en la conquista de Canarias. La era de los descubrimientos geográficos, la conquista y explotación de nuevos mundos, es patrimonio de los vasallos de los antiguos reinos de Portugal y Castilla. De estas costas partieron nuestros antepasados con sus naves exploradoras. Años más tarde, el peligrosa barra de Sanlúcar fue testigo del regreso de las flotas de Indias, con sus galeones cargados de plata de Potosí, añil de Nueva España, palo tinte de

Campeche, perlas de Cubagua y oro de Nueva Granada.

La señora Luisa Isabel Álvarez de Toledo, Duquesa de Medina Sidonia, fue nuestra anfitriona. Aquella mujer menuda y soca-

rrona nos mostró su archivo familiar, de una gran riqueza, y nos entretuvo con sus cotilleos del mundo académico y político de la época de Franco. Se encontraba a gusto entre los veteranos becarios Fulbright, que habían venido de lejos a visitarla. Pero no podíamos demorarnos más.

De la mano de Ana, una historiadora sanluqueña, recorrimos la población, para acabar almorzando «a la andaluza» —es decir, pescados, mariscos y manzanilla— en un restaurante de nombre evocador: «El Veranillo». El autobús ya nos estaba esperando. El largo viaje de vuelta a Madrid no estropeó nuestra sensación de haber penetrado en una «terra incognita», mas allá de los mapas de nuestra existencia urbana y confortable, un mundo tras las columnas de Hércules, en donde los navegantes del medioevo habían dibujado dragones, monstruos marinos y las sirenas, antes de salir de su error.

Agradecimientos

Este viaje no hubiera sido posible sin la ayuda de muchas personas. Carmen Martín y Gregorio Gómez Pina fueron mis mejores colaboradores en la organización del encuentro. Angel Álvarez sacó su varita mágica y nos encontró autobús y hotel sevillano, con el apoyo inestimable de Antonio Castro. Enriqueta Vila Vilar nos abrió las puertas de los Reales Alcázares. Javier Maldonado nos descubrió aquella bodega del Puerto y David fue nuestro guía. Tuvimos un recibimiento excelente por parte de los ayuntamientos de Cádiz y Sanlúcar. Ana María Gómez Díaz nos mostró los secretos de la arquitectura sanluqueña y sus vinos manzanilla. Luis Salas nos abrió las puertas del palacio de la Duquesa de Medina Sidonia. A todos ellos va dedicado este relato.

Fools & Brights

**Amparo Balaguer
y Gil Carbajal**

La Tertulia «Fools and Brights» es nuestra cita mensual en la que nos reunimos y analizamos un tema de interés teniendo en cuenta la variedad de las disciplinas y profesiones reflejada entre todos los miembros de la Asociación. Por eso es el empeño de la Junta y la Comisión de tertulias encontrar personas que no solo nos puedan aclarar los temas de actualidad sino también informarnos sobre sus especialidades.

**El 11 de septiembre
y sus secuelas**

La primera tertulia de la temporada 2001-2002 se celebró el mismísimo día 11 de septiembre y en ella tuvimos como invitado al periodista **Ramón Vilaró** que vino desde Barcelona para hablarnos sobre su libro recién publicado, *Dainichi*, una novela histórica basada en la vida de San Francisco Javier. Cuando algunos de nosotros nos encontramos en el Instituto antes de las 8 de

la tarde habían pasado apenas cinco horas desde los ataques terroristas a las Torres Gemelas de Nueva York. Ramón nos preguntó si deberíamos suspender la tertulia, pero decidimos celebrarla.

Vilaró nos explicó que se interesó por el tema cuando estaba destinado en Tokio como corresponsal de El País y que se había sentido impresionado por el impacto que tuvo la llegada de los europeos a Japón, especialmente españoles y portugueses, en la historia de ese país. De hecho, este encuentro de culturas representaba los inicios del proceso de globalización que hoy en día estamos experimentando en pleno florecimiento. Incluso, se comentó durante la tertulia que el hecho que todo el mundo pudiera ser testigo del ataque a las Torres Gemelas por televisión era testimonio fehaciente de este fenómeno.

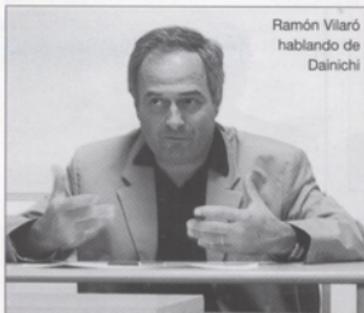
Las dos siguientes tertulias de octubre y noviembre reflejaban nuestro interés por comprender el choque entre la civilización occidental y el islamismo radical representado por la organización terrorista Al-Qaeda. Primero vino a hablarnos **Carlos Echeverría**, Profesor Asociado de Relaciones Internacionales en la UNED y experto en temas de defensa, choques de civilización, y en el Magreb. «La lucha

**Carlos
Echeverría**



de Bin Laden no es por los palestinos, su objetivo va mucho más allá», nos dijo en su charla, «es eliminar Israel y Arafat, al que ven como un apóstata». Según el profesor Echeverría, se trata de «un mesianismo que escapa a miserias nacionales y regionales y conduce a una guerra contra infieles y apóstatas». Pero señaló que una «actitud maniquea es mala tanto por parte de Bin Laden como por la nuestra» y mantuvo que se trata de un terrorismo nuevo, cuyas raíces son complejas. Con el paso del tiempo, los movimientos islámicos radicales han ido evolucionando hacia el internacionalismo y su fin último no es otro que «romper las fronteras impuestas por el occidentalismo y buscar el martirio, eliminando a falso limpios y a quienes les rodean».

Otra perspectiva sobre el terrorismo de los extremistas islámicos nos la ofreció **Gustavo Aristegui** y



**Ramón Vilaró
hablando de
Dainichi**

San Román, actualmente portavoz de la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. Gracias a sus experiencias como diplomático en Libia y Jordania nos pudo dar en la tertulia de noviembre una perspectiva privilegiada de cómo Osama Bin Laden encajaba en el mundo de hoy. «El sistema de Bin Laden», dijo, «se parece mucho a una multinacional, como la Coca-Cola, con dos tipos de redes: una, sus propios grupos filiales como Al-Qaeda y otra las personas que se van sumando». En su opinión, muy informada, se trata de un planteamiento geopolítico y geoestratégico «que sobrepasa en mucho las capacidades de un individuo como Bin Laden».

Aunque su tema era «Liderazgo creativo: un reto de nuestro tiempo», **César Díaz Carrera**, Profesor Titular de Ciencia Política y de la Administración en la Universidad Complutense de Madrid, no pudo dejar de hacer referencias al 11-S y a la política del presidente Bush y su liderazgo en el mundo. En su opinión, «si (Bush) es capaz de convencer a los israelíes de que la capital del estado palestino debe coexistir con la de

Israel, ahí vería yo el liderazgo de Bush».

Para Díaz Carrera falta mucho liderazgo, creatividad y buena voluntad. En la actualidad «existe liderazgo pero no poder para ejercerlo», tal y como muestra el conflicto árabe-israelí, porque genera más problemas que capacidades tiene para resolverlos. Afirmó que «los que gobiernan no son líderes» y añadió: «Poner ejemplos de líder creativo en política es difícil porque están deformados por todo el proceso; los hay, y muchos, pero no son públicos a nivel de prensa, no son los que todos conocemos».

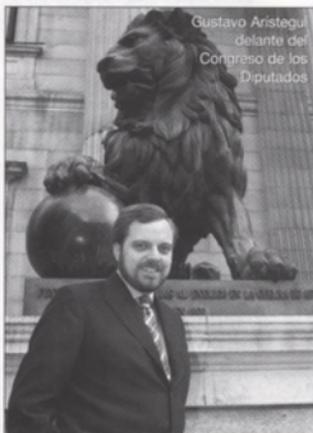
Según Díaz Carrera, el liderazgo creativo exige cambiar de dentro afuera, requiere otros enfoques, capacidades, destrezas y modos de ver las cosas y todo esto exige un fuerte compromiso. Crear es reestructurar y para ello hay que desestructurar. El líder creativo es una persona capaz de llevar a cabo cambios en lo personal, lo organizativo y lo social, «aunque personalmente no creo en los que pretenden cambiar el mundo y no cambiar aspectos en sí mismos» dijo «porque esto significaría ser consciente de las creencias falsas y los autoengaños». «Cambiar la percepción del entorno es distinto de cambiar el mundo y, aunque parezca sencillo, el liderazgo es un asunto complejo».

El último en esta serie de tertulias dedicadas a la actualidad internacio-



César
Díaz
Carrera

nal con especial referencia al Oriente Medio fue **Hassan Shafti**, Embajador de Irán en España. Su charla se centró en fomentar la política de diálogo preconizada por el Presidente de Irán, Jatami, en su discurso ante las Naciones Unidas. El señor Shafti negó las tesis de Huntington de que el conflicto de civilizaciones era inevitable y abogó por el diálogo, que debe basarse en el afán de aprender en vez de convencer, porque lo que ha prevalecido hasta ahora y que ha causado tantas guerras y destrucción está basado en el monólogo y el pensamiento único. Man-



Gustavo Aristegui
delante del
Congreso de los
Diputados

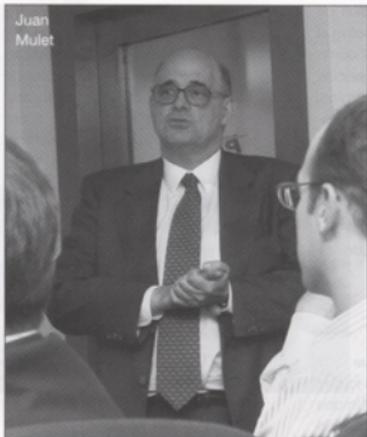


El embajador
de Irán,
Hassan Shafti

tuvo que un nuevo paradigma de diálogo entre civilizaciones y culturas prepararía el camino para una nueva filosofía y un nuevo orden mundial basados en el respeto, la comprensión mutua y la coexistencia pacífica. Concluyó diciendo que las crisis pasadas y presentes claramente indica que este diálogo que él defiende es el único camino para llegar a un horizonte donde todo el mundo puede disfrutar de la paz, la libertad, la justicia y la dignidad.

La ciencia, de lo teórico a lo práctico

Tuvimos tres tertulias el año pasado dedicadas a temas relacionados con la ciencia. La primera, sobre el genoma humano, nos la dio **Feliciano J. Ramos Fuentes**, Profesor Titular del Departamento de Pediatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza. Nos dijo que la descodificación del genoma humano contribuiría a una vida más feliz y sería una ayuda a las familias para curar enfermedades. Puntualizó que los problemas éticos son una parte muy importantes porque implican «procesos para modificar leyes». Como investigador en genética, el profesor Ramos definió el genoma humano como «material genético organizado y empaquetado en los cromosomas



Juan Mulet

de un individuo» y destacó su relevancia en detectar mutaciones responsables de enfermedades y en realizar el diagnóstico prenatal.

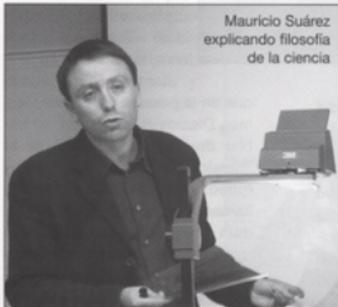
A lo largo de su exposición, el doctor Ramos se refirió al estudio de las variaciones que nos hacen propensos a las enfermedades, así como a determinados tipos de cáncer que tienen un importante contenido genético. Hizo un repaso de otros avances como la terapia génica, la farmacogenia, la predisposición genética o el chip genético, que permitirá saber si se tienen mutaciones graves de múltiples enfermedades. Además aportó datos inéditos, como que el cromosoma

de las «tjeras biológicas» en 1979 inició el conocimiento del genoma.

La siguiente tertulia tuvo como título «La Filosofía de la Ciencia en el siglo XXI: de Thomas Kühn a Ian Hacking» y para ella contamos con **Mauricio Suárez**, Doctor en Filosofía y Profesor de la Universidad de Bristol, que nos habló de las ideas polémicas de Kühn que mantuvo que la observación científica está cargada de teoría. Argumentaba que el contenido del conocimiento científico no está

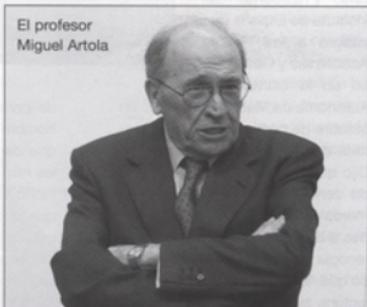
sólo en las teorías de la ciencia, sino en la descripción de fenómenos no observables y que la ciencia es una sucesión de matrices disciplinarias. El profesor Suárez citó la controversia que abrió el debate sobre la racionalidad científica en los años sesenta: la noción de que cuando los paradigmas científicos cambian, el mundo cambia con ellos. Los racionalistas de la London School of Economics atacaron esa tesis como sumamente peligrosa.

En septiembre el enfoque de nuestra aproximación a la ciencia giró de lo teórico a lo práctico cuando vino a nuestra tertulia **Juan Mulet Meliá**, antiguo Director del Cen-



Mauricio Suárez explicando filosofía de la ciencia

46 fue descubierto en Zaragoza o que dos investigadores catalanes participaron en la secuenciación del genoma, y otros de especial interés como que contamos con aproximadamente 32.000 genes, o que el descubrimiento



El profesor Miguel Artola

tro de Investigación y Estudios de Telefónica, que nos informó sobre el concepto de innovación así como sus consecuencias y exigencias para el entorno social y económico, con especial relevancia del caso español. Tomando como referencia el concepto de sistema nacional de innovación, presentó los indicadores más usuales y comentó los valores para España, comparándolos con los que son característicos de los países más desarrollados.

Ongoing Education

Una de las ventajas que nos ofrecen nuestras tertulias es lo que se denomina en Estados Unidos «ongoing education» o «educación continua», para ello procuramos tener una selección de temas variados e interesantes para el universitario que quiere mantenerse al corriente del pasado, presente y futuro de nuestro mundo.

Para las reflexiones sobre el pasado tuvimos dos tertulias que nos ofrecieron sus perspectivas históricas, una de historia general y otra de un personaje que tuvo un papel clave en la transición española a la democracia. El eminente historiador, **Miguel Artola**, Presidente del Instituto de España que integra a las Reales Academias y Catedrático en la Universidad

Autónoma de Madrid, nos habló en octubre de cómo se escribe la historia desde su propia experiencia. Dijo que los métodos han cambiado sensiblemente desde sus primeros libros, que fueron elaborados a base de fichas en las que se recogía la información y nos confesó que, sólo tras mucho tiempo de lectura, su puso a escribir, porque

es al escribir cuando surgen los interrogantes, no al recopilar los datos. Sobre sus últimas investigaciones nos dijo que «después de libros monográficos, manuales, etc., estoy escribiendo uno sobre el constitucionalismo en la Historia, del que se dice que viene a llenar un vacío y del que me falta el último capítulo». También nos contó que nunca escribe «libros gordos», los suyos son de 200 páginas.

A lo largo de su intervención, el profesor Artola se refirió a cuestiones de escritura y a su relación con los alumnos «a los que además de presentarme con corbata y darme buena imagen, intento iniciarles en la investigación». Discutió cuestiones como que «el sistema actual no tiene que ver con el constitucionalismo» o que «en política hay muchas palabras que no tienen realidad». También habló de la división

La periodista **Ana Romero**, conocida por sus entrevistas a personas de relieve internacional en el periódico El Mundo, vino en junio para hablarnos sobre su último libro, La Historia de Carmen, biografía de Carmen Díez de Rivera, una persona clave en la transición española a la democracia. «Yo he contado directamente su historia pero fue ella quien controló y llevó el producto hasta el final, por eso es ella quien debería estar aquí». Quiso dejar claro que «este es el libro de Carmen, yo sólo puedo hablar de él como portavoz». Romero nos informó de que escribió el libro utilizando una grabación del año 1999 más los diarios de Díez de Rivera, «que fue la única persona al lado de Suárez con un diario. Los tuvo desde los diecisiete años, y los de la transición fueron especialmente políticos». Todo ello constituyó la base para «una especie de biografía» o «entrevista larga inacabada» —como prefirió llamarla— que comenzó el 8 de marzo de 1999.

«Carmen era una mujer guapa y, obviamente, a la gente le sonaba. Yo tenía una imagen de ella si no mala, al menos borrosa e injusta. Pero mi idea de ella cambió, a partir de entonces, por completo», explicó. «Tenía una personalidad única, apabullante». Romero dijo

que en la primera entrevista Carmen Díez de Rivera no quiso hablar de su vida, tan sólo de la Transición y del Parlamento europeo, «pero después me siguió llamando y me pidió que la ayudara a hacer sus memorias». Durante la presentación del libro quiso destacar que en el gobierno de Suárez «Carmen actuó de



Ana Romero
contando su
visión sobre Díez
de Rivera

de poderes y de los derechos del hombre y del ciudadano con los que dan legitimidad al estado que el respeto, que es el Estado de Derecho. El profesor Artola sostuvo que la opinión pública es esencial para la legitimidad y que son precisamente los estados quienes han propuesto a los ciudadanos determinados principios legitimadores.

revulsivo y fue muy adelantada para su tiempo. Más cercana a la calle que el resto tuvo claro que la legalización del Partido Comunista nunca iba a ocasionar un golpe de estado». Y ella aceleró el proceso. Murió a los 57 años de cáncer tras una vida intensa en política. Hija no reconocida de Ramón Serrano Suñer, el «cuñadismo» de Franco, fruto de un idilio con una aristócrata, nunca se sobrepuso al hecho de conocer que su amigo y novio desde la adolescencia era en realidad su hermano.

En 2002 también tuvimos tertulias dedicadas a dos instituciones o sectores claves del Estado: la Justicia y la Educación. En abril **Javier Moscoso**, Ministro de la Presidencia en el primer gobierno Socialista y posteriormente Fiscal General del Estado, vino a hablar-nos sobre la problemática actual de la justicia. Empezó reconociendo «que la justicia funciona mal y su principal problema es la lentitud. No hay más que ver cómo un pleito supera los ocho años, mientras que en el mundo de los negocios se cierran operaciones de millones en cuestión de segundos». Según Moscoso se trata de un problema gravísimo que afecta a todos los ámbitos, en especial al penal; produce desconfianza y hace que la gente con una cierta posición económica la eluda. «Es un castigo permanente para los inculpados, deteriora la convivencia día a día y se manipula según los intereses políticos, una quiebra sistemática de las buenas garantías para el funcio-



El ex-ministro Javier Moscoso

namiento del Estado». Aun así calificó a la judicatura de «austera y honesta», pero señaló «que sea suficientemente competitiva ya es otra cosa». Y se refirió a la eficacia de los altos organismos, por ser de otra naturaleza: «Lo contencioso tiene el nivel de jueces más preparados y especializados y ha mejorado notablemente».

En julio, **Vicente Ortega Castro**, Catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid y ex-Secretario General del Consejo de Coordinación Universitaria, nos habló sobre la reforma de las enseñanzas universitarias, conocida como la LOU, a luz de la Declaración de



Vicente Ortega

Bolonia emitida por los ministros de educación de la Unión Europea. Nos informó de que esta Declaración pretendía la construcción de un espacio europeo de enseñanza superior que no perdiera competitividad internacional. Dijo que, con la globalización, existe un flujo establecido que regula el mundo, liderado por Estados Unidos o Australia, en el que «la movida intraeuropea es pequeña».

Según Ortega Castro, hay que ser creativos en relación con la LOU y con

la Reforma de la Enseñanza. «En Bolonia preocupa la falta de creatividad de sistema europeo. Se invierte en Investigación y Desarrollo pero no se consigue llegar al mercado. Y si la universidad no forma individuos creativos, la creatividad no llegará a las empresas. En España la creatividad es pequeña, existe en la industria, pero ser creativo implica ser reflexivo, tener tiempo, y ¿cuándo le queda tiempo al estudiante para la reflexión y la creatividad?». Para Ortega los cambios en España significarían: 1) la adopción de un sistema fácilmente legible y en grado comparable a otros países; 2) la adopción de un sistema basado en dos actos (pregraduado y graduado); 3) el establecimiento de sistema de créditos medio propio; 4) la promoción de la movilidad de los estudiantes y 5) la promoción de la cooperación con Europa para la acreditación.

Los resúmenes completos de estas tertulias se puede encontrar en nuestro website:

<http://www.asoc-fulbright.es/>



En Medina Azahara detrás de la arcada principal

Visita a la Exposición de los Omeyas

Córdoba, septiembre de 2000

Mariano Gómez

Todavía seguimos impresionados por los trágicos acontecimientos de las Torres Gemelas y el Pentágono cuando visitamos la Exposición de los Omeyas en Córdoba y ya empezábamos a intuir que, a partir de entonces, mucho se iba a hablar en todo el mundo sobre el Islam y sus múltiples aspectos. Pero ahí nos encontrábamos, delante de las ruinas de lo que fue y dejó de ser, para tomar conciencia de que nosotros también hemos tenido un pasado musulmán que ha dejado profundas y maravillosas huellas en nuestro patrimonio cultural.

El símbolo del esplendor de Al-Ándalus

La ciudad-palacio que construyó en las afueras de Córdoba el califa Abderramán III, cuya labor fue continuada por su hijo Al-Hakam II, no sólo atestigua el esplendor cultural, artístico y científico del califato andalusí, sino que también nos muestra que, cuando el ser humano no es capaz de apreciarlo, hasta lo más exquisito tiene su fin. Porque la ciudad a la que el califa dio el nombre de su amante favorita, Azahara, también fue víctima de la intolerancia y el fanatismo, cuando en el siglo XI toda Al-Ándalus se convirtió en un inmenso campo de batalla. Musulmanes contra musulmanes se enzarzaron en una lucha por el poder e incluso se aliaron con cristianos para

derrotar al enemigo. Conquistaron que el Califato de Córdoba se desintegrara en numerosos reinos de tafas y Medina Azahara quedara en ruinas, abandonada y desolada, convertida poco después en almacén suministrador de piedras para la construcción de casas cordobesas.

Todos los que conocemos a Lauro Olmo sabemos que posee, además de unos excelentes conocimientos de arqueología, arte e historia, unas atractivas dotes de mago, de embaucador. Saber que visitamos un lugar guiados por él es garantía no sólo de lo mucho que vamos a aprender, sino además de que vamos a experimentar el encanto, la magia y el misterio. En la visita a esta exposición, por supuesto, no nos defraudó. Gracias a sus ex-



Visitando las ruinas bajo el duro sol del verano

plificaciones conocimos los detalles de cómo estaba estructurado el palacio, con sus entradas, sus estancias para la guardia, sus fuentes y otros elementos, todo ello rodeado de una muralla. Entre los objetos que allí se mostraban aparecía la figura humana como elemento decorativo y nos sorprendió porque tradicionalmente se ha dicho que la religión musulmana prohíbe este tipo de representaciones. Lauro nos aclaró que en el Islam han existido siempre diferentes posturas sobre este asunto; en principio, lo que estaba prohibido era la representación de Dios, pero no la del ser humano. Fue la idea de que el hombre ha sido creado a imagen de la divinidad, junto con los movimientos iconoclastas de época medieval, lo que llevó a prohibir también las imágenes humanas; como en tantas cosas que afectan al mundo de la religión, entramos aquí en el terreno de las interpretaciones, tan numerosas y variadas como los gustos y las modas de diferentes épocas, lugares y tendencias.

Evocaciones de otros tiempos

Si cultas y eruditas fueron las explicaciones de Lauro, no menos asombrosas resultaron sus evoca-

ciones del impresionante espectáculo que debieron experimentar los visitantes del califa cuando los rayos del sol chocaban contra la piscina cubierta de mercurio y se reflejaban en las paredes plagadas de arabescos y mosaicos del Salón Rico del palacio, produciendo todo tipo de efectos luminosos de color y convirtiendo ese lugar en un mundo mágico, de ensueño y fascinación.

Como no podía ser de otra manera, Medina Azahara ha servido de fuente de inspiración a muchos escritores y literatos de todos los tiempos que han querido evocar con sus textos el ambiente que aquí se vivió en épocas pasadas. Antonio Gala se introdujo en la piel de Azahara, la amada del califa, y recreó de forma magistral sus sensaciones cuando,

procedente de Sierra Nevada, su querido Abderramán la trasladó a este lugar:

Un día, viendo correr el agua, densa como el aceite, por entre los molinos, me dijiste: «Quisiera demostrar que nadie amó en el mundo a nadie como yo te amo a ti. ¿Qué puedo hacer? ¿Qué te falta, Azahara?». Yo te contesté: «Córdoba es el espejo del mundo, Abderramán, su más brillante adorno. Tú le has dado la belleza y la paz: esas dos fuentes de la sabiduría. Pero hay algo que a Córdoba le falta y yo tuve, antes de conocerte, en mi sierra de Elvira». Tú me dijiste: «¿Qué es, Azahara? Dímelo y lo tendrás también aquí». Entonces te respondí: «No es posible. Dios ha distribuido a su gusto el monte y la llanura, el frío y el calor. A tu sierra la llaman la Morena. A mi sierra la llaman la Nevada. Yo, de niña, en invierno, me pasaba las tardes con los ojos perdidos sabiendo caer la nieve. En Córdoba no nieva. Ni con todo tu imperio, Abderramán, podrías conseguir que en Córdoba nevara». Me dijiste: «Nevará para ti, Azahara. Mi amor hará que nieve». Y cubriste de almendros el Yebel Alarús, el Monte de la Amada, Abderramán. Y tu Sierra Morena se puso blanca de amor como una novia, blanca como la mía. La mañana en que vi tu nieve perfumada creí morir de amor. Tanto que, cada año, el día en que florecen los almendros desciendo para darte la gracias.



Lauro (segundo por la izquierda) y Argiles (en el centro), organizadores de la visita, con amigos

Mi cena de Navidad Fulbright

Beatriz Puente Ferreras

El año 2001 tuve la oportunidad de asistir a la cena de Navidad que convoca anualmente la Asociación Fulbright para dar la bienvenida a los becarios que vuelven a España para celebrar en familia las fiestas navideñas.

Yo disfruté de una beca Fulbright durante los años 1998-2000 con la que cursé un MBA en Kellogg (Evanston, Chicago). Tras finalizar mis estudios, trabajé un año en NY y actualmente trabajo y resido en Londres. Para mí el asistir a la cena era y es siempre una ocasión muy especial. El año anterior no había podido ir y este año 2001 era la primera vez que asistía no como becaria «en activo», sino ya como ex-becaria. La cena se celebró en el Centro Riojano en Madrid y asistimos aproximadamente 70 personas, becarios, ex-becarios y amigos de la Asociación. En esta ocasión contamos con la presencia de Hans-Henning Quast, Vicepresidente de Recursos Humanos de la empresa Amadeus, como invitado especial quien compartió con nosotros su experiencia como becario Fulbright alemán.

En primer lugar me gustaría destacar el extraordinario recibimiento y acogida. Desde el primer momento, me sentí rodeada de amigos con los que compartir experiencias y recuerdos que, para algunos de nosotros, estaban todavía muy recientes. Me sorprendió la diversidad de disciplinas, estudios y experiencias que estaban representados en la cena.

Mis amigos del CIBE

Tuve la suerte de compartir la mesa entre otras personas con Henning y su

esposa, Carolina, con Abel Gibert, de la conocida firma de headhunters «Seelig & Conde» (patrocinador de la cena como Amigo de la Asociación J. W. Fulbright) y con mi gran amigo Juan Díaz-Andreu, responsable de la Comisión de Acogida de Becarios Españoles (CIBE) y su mujer Leticia. Charlamos sobre numerosos e interesantes temas, desde la búsqueda de trabajo en España, la integración en la sociedad Española como extranjero y, por supuesto, comentarios sobre lo buena que estaba toda la comida.

Una vez finalizado el postre, Juan Díaz-Andreu, al que imagino que todos conocéis porque ha desarrollado una labor admirable como miembro de CIBE para ayudar a los becarios Fulbright que, temporal o definitivamente, vuelven a España y asesorarles en la búsqueda de trabajo, inauguró el turno de discursos e intervenciones agradeciendo a todos la asistencia a la cena y presentó al invitado especial con el que contábamos este año, Henning nos explicó su trayectoria profesional y su agradecimiento a la Comunidad Fulbright. Asimismo, Abel Gibert, animó a todos aquellos que quisieran regresar a España a contactarle y ofreció todo el apoyo que él y su firma puedan prestar. Como es tradición en las cenas de Navidad, Juan presentó a los becarios que actualmente estaban cursando estudios en los EE.UU. y, uno por uno, compartieron con nosotros sus experiencias y anécdotas. Al escucharlos, recordé 3 años atrás cuando la que hablaba sobre su experiencia como becaria era yo, agradecida por la gran oportunidad de llevar a cabo mi sueño de estudiar un MBA, llena de inquietudes y con mil historias que contar sobre la cultura americana y mi experiencia allí en un entorno tan enriquecedor y multicultural. Pero,

cuál fue mi sorpresa, cuando Juan mencionó mi nombre y me pidió que contase mi experiencia como ex-becaria. Si tengo que ser sincera, me pilló desprevenida pero sólo tuve que repetir en voz alta los recuerdos que minutos antes habían pasado por mi mente y que me habían hecho sonreír. Juan es un amigo muy especial y desde aquí quiero aprovechar para darle las gracias por su ayuda en el duro proceso de admisiones para estudiar un MBA, por su apoyo en todo momento y animarle para que siga desempeñando esta magnífica labor que tantos beneficios reporta a becarios y ex-becarios.

Mariano Gómez Aranda, Presidente de la Asociación, concluyó el turno de presentaciones. Mariano nos animó a participar en las múltiples actividades culturales que organiza la Asociación cuyo fin último es que los ex-becarios Fulbright continúen en contacto. Aunque no he tenido la oportunidad de asistir a estas reuniones al encontrarme fuera de España, he recibido todos los emails e invitaciones en los que se convocaban tertulias, conciertos, encuentros nacionales y excursiones. Os invito desde aquí a participar en estas actividades y a fomentar la pertenencia a la asociación, y mi compromiso de participación a mi vuelta a España.

Hubo numerosas palabras y muestras de agradecimiento para todas aquellas personas que habían colaborado con la Asociación y mencioné especial para aquellos que participaron en la compra de cava para contribuir a la financiación de una Beca patrocinada por la Asociación. La velada concluyó ya entrada la noche y todos nos retiramos deseando poder vernos pronto en otra actividad de la Asociación Fulbright y, por supuesto, en la próxima cena de Navidad.

Hoces del Duratón



Sepúlveda a la Asociación Fulbright

Antonio Linage

Recibir en mi Sepúlveda a la Asociación J. William Fulbright es para mí emotivo. Dos de sus

miembros me simbolizan entrañablemente sendas etapas de mi vida. Escobar, a través de su padre, espíritu fino y poeta delicado que se enamoró de mi pueblo cuando yo era niño, a quien conocí en la casa de los hermanos

Barral, la familia de escultores gestados en la cantería sepulvedana; ya en mi crepúsculo, Guimerá, una de las amistades llegadas a través de la erudición que prueban cómo el polvo de las bibliotecas no seca el cora-

zón. Y la circunstancia de que os presida un hebraista me despier- ta una vez más la nostalgia de lo que pudo ser y no fue.

Hasta hace poco, Sepúlveda era un lugar recatado, al socaire de las grandes vías. Pero, muy cerca del paso alto entre las dos Castillas. El cual también lo era entre los dos mares, y entre el mediodía y el septentrión. Cantando latín las campanas de nuestras iglesias, pero recogien- do sus ecos el hebreo de la si- nagoga, y el gregoriano encon- trando en la mezquita una prolongación más aún de sus melismas. Lo cierto es que los foráneos elogiaron nuestra hos- pitalidad, mientras entre noso- tros nos quejábamos de preferir- los a los naturales. ¿Se habrá disuelto ello ahora en la vorágine de la indiferenciación que es nuestro signo?

Nuestro padre el Duratón

El día 6 de mayo de 1843, Juan-Eugenio Hartzembusch estrenó en el madrileño Teatro del Príncipe un drama versifica- do en cinco actos. Se titulaba Honoría. Consiste en una intriga amorosa, protagonizada por dos muchachas abandonadas al na-



El grupo preparando para el descenso del Duratón

cer, coincidiendo la revelación de sus orígenes con el desenla- ce en un matrimonio justo y feliz. El primer acto se desarrolla en el cañón del Duratón, que vais a ver y a cuya vera estamos: «que corre por entre una quebrada profundísima -acota el autor-. Árboles, peñascos y matas por todas partes; del horizonte se ve muy poco». Uno de los parajes que menciona es el Pozo sin Fondo, quizás imaginario:

*Así
le llaman, por ignorar
todos, que no se le encuentra
fondo, porque es un canal
inclinado, que recoge
varios hilos de agua, y va
con ella dentro del río
justamente a desaguar.*

Poco adaptados nuestros oí- dos a esta métrica encabalgada. Pero no importa. En cuanto nos deja imaginarnos, pensar si que- remos, en un pozo que no tiene fondo, si lo preferimos en unos hilos de agua que van al río. Así la vida, así la escuela, así el via- je. ¡Bienvenidos a Sepúlveda y su río pues!

El río Duratón, que es nues- tro padre. Ya en el Neolítico se cobijaron algunos antepasados nuestros a su vera. En el Bron- ce, nos dejaron en sus cuevas un mensaje que no ha pasado. Grabaron esquemáticamente el poema del principio masculi- no y el eterno femenino, inter- pretando la sucesión de las es- taciones como una esperanza en la alternancia de la muerte y

de la vida, el poema del eterno retorno si queremos, en todo caso un consuelo antes de que trajera el suyo el cristianismo. El cual no podía por menos de encañonado para la vida eremítica de sus elegidos. San Frutos, el patrón de la diócesis, le hizo su sede. ¿El encantamiento sacro sucediendo al profano? Yo prefiero no ver ninguna solución de continuidad.

Unamuno y Zuloaga

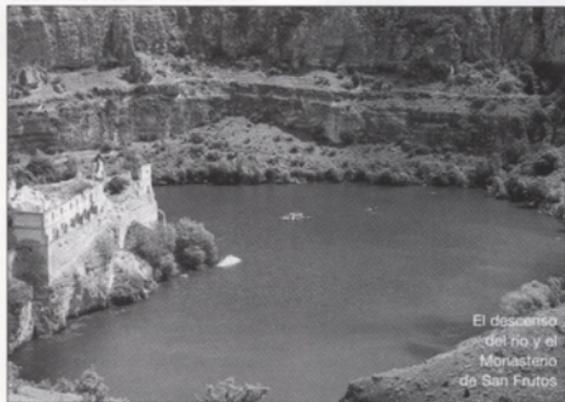
Mas la mención anacorética y obispal ya nos ha llevado a la Villa. Pues los habitantes de antes eran sepulvedanos aunque faltos de ese nombre, de la tie-

rra, pero la urbe tardaría en aparecer. Y fue un castro céltico primero. Tenía que serlo, pintiparado este emplazamiento entre ríos, en cuanto cabe una península del cañón, el Duratón recibe al Casilla. Eso hasta que se habló latín. Algunas piedras que nos han llegado en la muralla son romanas. Ahora se está alumbrando la ciudad sepultada bajo la llanura aladaña, la de la aldea que se llama Duratón como el río.

Pero que el tiempo no nos borre el espacio. Ya habéis visto Sepúlveda, trepando por las peñas de su asiento su caserío encabalgado. «Como escombrera de cumbres serranas caída del cielo su caserío, viñeta de pergamino isabelino», la vio

don Miguel de Unamuno un domingo del mes de las ánimas benditas de 1934. Otro vasco, Ignacio Zuloaga la pintó más de una vez. Pero lo significativo es que la tuvo presente en muchos otros lienzos suyos, según se ha demostrado, aunque no la tienen por argumento, hasta llegar a verse en nuestra topografía la clave de su inspiración y su visión del mundo.

Pocas las noticias y menos los nombres pues de aquellos remotos días. Y sin embargo, de Sepúlveda sabemos cómo fue dada a luz. En boca del escultor Emiliano Barral, el joven escritor segoviano Ignacio Carral puso el espíritu de la leyenda: «Yo he sospechado siempre que mi pueblo se hizo por casualidad. Un día, Dios pasaba por allí encima con un montón de casas apiñadas en los brazos, para fundar otro pueblo, quién sabe dónde, y del susto de ver aquellos peñascos y aquellos precipicios se le cayeron todas las casas que llevaba. [...] Sólo se quedó vacía la picota del cerro, que estaba demasiado pendiente para que ninguna casa se quedara en ella. Hasta que un



El descenso
del río y el
Monasterio
de San Frutos

día Dios volvió a pasar por allí, y vio sus casas colocadas de un modo tan gracioso. Llevaba en esta ocasión una magnífica iglesia románica para una gran ciudad que él estimaba mucho y quería ver espléndidamente adornada. Y [...] se le ocurrió poner aquella iglesia en la pingorota vacía». Al cabo de mucho tiempo, de paso otra vez, se detuvo en otro vuelo para dar algunas vueltas sobre ese pueblo que ya era su creación predilecta. Le acompañaban sus buitres, con esa misma elegancia con que lo hacen ahora, que son la estética del señorío, aleteando la promesa amorosa y confortando con el vigor paterno. Pues no cabe espectáculo más hermoso, de veras, en el universo todo, sobre el caserío caído del cielo los hermanos buitres del buen Dios. ¿Y el buen Dios qué hizo entonces? Le complació tanto el amor con que los habitantes del pueblo le habían adornado y enriquecido que no pudo contener las lágrimas. Y éstas excavaron los cañones de los ríos.

Románico sepulvedano

Con que ya nos salió al paso el románico. El románico

sepulvedano, noble de proporciones y espléndido de dimensiones, es además el sello artístico y religioso del segundo nacimiento del pueblo. Pues una tierra muy extensa en torno a él, por los cuatro puntos cardinales, estuvo desertizada en una parte de los siglos alto-medievales. Manteniendo algunos habitantes, desde luego, pero también en los desiertos los hay.

A la vez, el Fuero. Otorgado por el mismo conde repoblador, Fernán González. La ordenación jurídica de la vida en esta tierra en un marco de libertad municipal a la sombra del rey. Que la villa no quiso nunca tener otro señor. Y sólo dos palacios podía haber en ella, el del rey y el del obispo. A este último le prefirieron tener lejos, en Segovia, desaprovechando la ocasión de haber consolidado la diócesis sepulvedana que Alfonso VI dio a la metrópoli de Toledo, a la vez que a la abadía de Silos el priorato de San Frutos. Claro que perdimos los esplendores catedralicios, que nos habrían empalmado en estas postrimerías con esas felices ciudades

que teniendo obispado no tenían un gobierno civil.

Tierra de ascetas

Y siguió la vida. El ábside románico de la Virgen de la Peña fue enriquecido con un retablo que es obra maestra del arte barroco y supo llegar a la perfección en el maridaje de los espacios. «La lámpara del presbiterio ardía día y noche ante el retablo, labrado como joyel de reyes. Los áureos racimos de la vid evangélica parecían ofrecerse cargados de fruto». Es de Valle-Inclán. También la catedral gótica de Segovia se revistió de esa gloria para honrar al humilde ermitaño Frutos, mientras en el lugar de su vida y milagros seguía aromándole la devoción rústica.

¿Somos unos graves ascetas? La tierra y el clima sí que nos son austeros. Por eso mismo estamos acaso en mejores condiciones para valorar los goces que la vida nos depare. Espero que así los gustéis. El inolvidable Cándido, nuestro Mesonero Mayor, después de recorrerse las cocinas de las siete partidas del mun-

do, hasta las de esa isla de Samoa, un lejano lugar cuyo nombre ha entrado felizmente en nuestra topografía, me dijo que ningún plato all over the world tan suculento como un par de huevos fritos con el aceite un poco verde y chorizo de la olla.

Un poeta local escribió:

*Las casas
dan de su desnivel claras se-
ñales
y a nadie maravilla
ver un burro asomado a una
buhardilla.*

Y también:

*Hay una torre
que hace cosquillas a la luna:
Es la del Salvador
sin duda alguna.*

Y otra singularidad de nuestro paisaje es que cambia a pocos pasos que se den. De manera que resulta inagotable, tanto como París en las novelas de Balzac y de Victor Hugo. La ilustración sin fondo de un libro que desde hoy tiene la página nueva de vuestra visita.

Encuentros

María Ángeles de Vicente

Encuentros

Una palabra hermosa, cargada de múltiples significados, llena de saludos, bienvenidas, de acogida, de comunicación, abierta al descubrimiento y al redescubrimiento, al aprendizaje, al intercambio, al mutuo recibir y darse. Encontrarse, encontrarnos cada año en un lugar de nuestra geografía, para vivirlo juntos, para compartirlo, para disfrutar juntos, para conocerlo y conocernos, para expandir aquello que nos une, esa experiencia común, pero individual al mismo tiempo - la experiencia americana - que vivimos en distintos momentos, en lugares distintos.

Comunidad de experiencias y sentires, impulsada por la palabra «Fulbright». Ese es el espíritu de nuestros encuentros nacionales, allí donde nos lleve la iniciativa de cualquiera de los miembros de la Asociación, abierta siempre a recibir a los amigos, a personas de otros ámbitos y de otras culturas.

Generaciones distintas, formación, estudios y trabajos diversos enriquecen el intercambio cultural y humano de todos los encuentros y en cada uno de ellos se crean o fortalecen lazos. Pero todo esto no sería posible sin el impulso siempre nuevo de los más veteranos, de Angel, de Lorenzo... y el trabajo constante de otros más jóvenes, de Mariano, de Eduardo... por citar tan sólo un par de ejemplos en cada caso. Y no olvidemos la participación, la colaboración y presencia de todos y cada uno de sus miembros y amigos. Gracias a todos ellos.

Post Scriptum

Hace tan sólo unos días, hemos celebrado el X aniversario del primer Encuentro Fulbright en tierras palentinas, respirando románico en pleno otoño. Allí, nuestro primer anfitrión, Lorenzo, nos dirigía, con la pasión de siempre, sus palabras de acogida y agradecimiento por la respuesta de la comunidad Fulbright, por el éxito evidente de estos encuentros. Su discurso destacaba cómo en cada uno de ellos, alguien había actuado de anfitrión y había intentado, al acompañar a sus invitados, ofrecerles, mostrarles lo mejor que tuviera a su alcance. Así ocurrió en Palencia, en Sepúlveda, en Toledo, en tierras andaluzas y extremeñas, tan sólo por citar aquéllas en las que pude estar presente.

Que esta idea sirva de acicate y guía para nuevas y crecientes iniciativas como la que ya está en marcha, de mano de nuestro compañero y amigo Agustín Guimerá, por su tierra canaria. Que sigamos creciendo y disfrutando juntos.

The Fulbright Movement in the Third Phase: Waging Peace Through Mutual Understanding

Gil Carbajal

Although Senators Fulbright and Hays launched what is now known as the Fulbright Program, more than 50 years ago, it took nearly a generation for former grantees in participating nations to establish the first Alumni organizations. The U.S. Fulbright Association last year celebrated its 25th anniversary. The German group has been in existence for some 16 years and our Spanish association turned 13 years old in March. If the implementation of the Fulbright program can be considered the first phase of the development of what may now be considered a veritable movement, the foundation of alumni associations may be considered the second phase. In the past ten years we have been witnessing the beginning of a third phase: the slow but steady formation of an international confeder-

tion of Fulbright alumni associations; and nowhere was that development better reflected than in Fulbright conferences held in Berlin and Washington last year.

Addressing the two conferences were politicians, diplomats, journalists, and scholars, many of whom were former Fulbright Fellows. The Fulbright conference in Washington was on a much larger scale than that of Berlin reflecting the huge number of members in the American association. Both occasions provided opportunities for Fulbrighters to make new friends and strengthen bonds with old ones as well as to realize one of Senator Fulbright's maxims: waging peace through mutual understanding.

European Encounters

The first encounter among representatives of various alumni associations took place in Brus-

sels in 1993. That was followed up by a meeting in Paris in early October of 1996. But it was the meeting in Strasbourg at the end of August of 1998 attended by 30 representatives from 11 European countries that laid the ground work for future collaboration. Representatives of the Spanish Fulbright Alumni Association offered to establish an email-based European communications network. They also offered to organize an international conference of Fulbright alumni associations in Toledo in September of 2000.

The Toledo 2000 conference was attended by more than 80 Fulbright alumni from the most active associations in Europe. Also attending was Jane Anderson, Executive Director of the U.S. Fulbright Association. At the end of that conference it was decided that the next international conference of European alumni



Gil Carbajal and
Harriet Fulbright,
widow of senator
Fulbright

associations would take place Ljubljana, Slovenia. Thanks to links forged during the Toledo conference, communication increased among members of different European alumni associations. This communication has been enormously facilitated by the implementation of the European Fulbright Associations (EFA) mailing list. Last year the British, Belgian, Hungarian, German, and Spanish organizations used the list to invite members from other European associations to participate in some of their activities.

The Berlin and Washington conferences represented a quantum leap in the consolidation of an international Fulbright community. The first was organized by the German Fulbright association and took place in June, and the other was the annual Conference of the U.S. Fulbright Association in October and I had the opportunity to attend both of them.

Pow Wow in Berlin

Inspired in the American Indian institution known as the «pow wow» (a gathering which according to Webster's New World Dictionary usually involved feasting and dancing), the German association holds an annual conference to discuss issues of international interest. This year the title of the conference was «*Quo Vadis U.S.A.?, An international Conference on the Roles of the U.S., Europe after September 11, 2001.*»

The conference's brochure described the purpose of the Fulbright program in the following terms,

«The mission of the Fulbright organization is to work for international education in the spirit of Senator J. William Fulbright's idea of 'waging peace through mutual understanding', Fulbright Scholars act as «cultural ambassadors», developing a dialogue and fostering mutual understanding between

en societies. In the emotionally charged atmosphere after the terrorist attacks in New York and Washington on September 11, 2001, continuing the dialogue has become critical in order to avoid potential misunderstandings. This conference brings together former and current Fulbrighters along with experts from both sides to discuss the future direction of U.S. policy and to reduce the potential for misperceptions and disagreements.»

In keeping with this statement of purpose, the conference explored the U.S. global policy in a historical perspective and took a look at the American information policy. This was done through a lecture by Professor Hans-Jürgen Schröder, an expert on American diplomatic history, and a video conference with UCLA Professor Nancy Snow. She is a Fulbrighter and a former official of the U.S. Information Agency who recently published a book titled «Propaganda Incorporated». Her talk was titled «An Insider's View of the U.S. Government's Information Policy.»

There were also two panels. The first took its cue from the title of the conference «Quo Vadis U.S.A.» and included Richard J. Schmierer, U.S. Embassy Minister Counselor for Public Affairs and Chairman of the German-American Fulbright Commission, Karsten D. Voigt, Coordinator of German-American Cooperation in the

German Foreign Office, and Rita Süßmuth member and former President of the Bundestag.

The second Panel was titled «In Search of Mutual Understanding—America, Europe, and the Arab World». It included the Egyptian Ambassador to Germany, Mohamed Abdelhey El-Orabi, a Palestinian-American communications and public relations consultant, Akram Baker, Andreas Zumach, correspondent for German media at the U.N. offices in Geneva, and Christoph Moosbauer, member of the Bundestag. Pow Wow 2001 was sponsored by the German telecommunications company T Mobile and hosted by Deutsche Bank.

While in Washington attending the U.S. Fulbright Association Conference, I was able to talk to the organizer of Pow Wow 2002, the German Fulbright Alumni association's first President, Oliver Steinmetz and his wife Petra. They are both former Fulbright fellows and are an example of how some Fulbrighters have taken the goal of «mutual understanding» to its ultimate conclusion. Oliver credited Petra for the original inspiration which led to the theme of the conference. He thanked her for getting upset on September 14, 2001 after three days watching television reports on 9/11 and saying, «We just can't sit here watching this. We have to do something!» He also thanked her for not getting upset when they spent long nights

organizing the conference and going days short of sleep.

Oliver was proud of the record turn-out of 170 people for the conference. He pointed out that there were a number of «firsts» involved. For example, this was the first Pow Wow completely organized via internet.

Oliver and Petra live in Luxembourg, but thanks to electronic mail and help from a few other people in the association, they were able to organize the conference. All the transactions and invitations for providing guest speakers were done by e-mail. Not one single letter was sent by ordinary post. Another first was the video conference with Nancy Snow. It was transmitted from her home at 5:30 in the morning California time. Oliver recalled the stress he suffered worrying about whether the connection would break down in the middle of the video conference.

The total budget for the conference was around \$20,000. He said it was a ridiculous sum considering the magnitude of the event. Most of it was spent on catering and travel and lodging expenses for the speakers. The video conference was a bit expensive, but, he pointed out, it was cheaper than flying someone across the Atlantic.

Silver and Golden Jubilees in Washington

There was a large German delegation at the American Fulbright Association 25th Anniversary Conference. This was because they were celebrating the 50th anniversary of the establishment of the Fulbright program in Germany and there were a number of activities sponsored by the German embassy and the U.S. State Department in Washington. But there were also a good number of repre-



representatives of Fulbright alumni associations from around the world who had been especially encouraged by the American Fulbright Association to attend and help celebrate its 25th anniversary.

The U.S. Fulbright Association is the giant among the growing network of alumni associations throughout the world. It is made up of some 6,200 Fulbright program alumni and friends and has 42 local chapters and 165 institutional members dedicated to promoting and enhancing the Fulbright Program. The 25th Anniversary Conference was held under the title of Dialogue of Cultures: Fulbright Contributions. It was opened with a keynote address on Thursday evening of October 10 by Harriet Mayor Fulbright, widow of Senator J. William Fulbright.

Mrs. Fulbright talk was titled «Fulbright in the Future». She began by pointing out that the developments over the past decade, the escalating hostilities in the Middle East, and the international situation created after September 11 made the values promoted by the Fulbright Program more important than ever. She said that what her late husband had in mind when he created the Fulbright Program was respect for others from other cultures. She expressed her conviction that his work on the exchange program was «not only for peace but to lay the groundwork for a worldwide net-

work of intelligent and dedicated leaders» to deal with vital issues of critical importance to all. The concluding words of her talk were: «Senator Fulbright was convinced that we can and must use our minds and hearts, developed through education with an international component, to find the most effective alternatives to conflict for the benefit of all society and nations. It requires a lifelong commitment, and I thank the members of the Fulbright community and those of like minds for their dedication to that commitment.» (The full text of Mrs. Fulbright's speech may be found in our website www.asoc-fulbright.es).

The next day's activities began with the award ceremony honoring Sadako Ogata, former UN High Commissioner for Refugees, with the J. William Fulbright Prize for International Understanding followed by a luncheon reception. In the afternoon a panel discussed countries undergoing political transition and the role that outsiders play in bringing about internal change. That was followed by a Fulbright Program update and annual meeting. The Speaker for the 25th Anniversary Banquet was journalist Linda Vester, who had a Fulbright Fellowship to Egypt in 1989. She talked about her experiences as a journalist in Iraq after the Gulf War.

The first morning session on Saturday was dedicated to the to-

pic of International Philanthropy. It was followed by a panel on the media and foreign affairs. The Fulbright conference took place in Washington in a week that saw the U.S. Congress authorize extraordinary war powers for President George W. Bush in his campaign to oust Iraqi President Saddam Hussein. That issue naturally dominated the question and answer periods. Significantly, almost everyone questioned U.S. policy in the Middle East and no one defended it. It was also underlined that the U.S. press often erroneously labeled international opposition to the Bush administration policies as expressions of anti-Americanism.

At the plenary luncheon, U.N. Under Secretary-General, Olara Otunnu, who had a Fulbright Fellowship to the U.S. in 1974 talked about the impact of war on children and the steps begin taken by the United Nations to protect them. The afternoon sessions were dedicated to Fulbright alumni initiatives and the Selma Jeanne Cohen Fund lecture by Tretchen Ward Warren. In the evening there was a reception at the Turkish Embassy hosted by Ambassador O. Faruk Logoglu, who had a Fulbright Fellowship to the U. S. in 1967. A guitar recital was given by Ahmet Kanneci, Fulbright Fellow to the U.S. in 1992, who also received a Spanish government grant to study with José Tomás in Alicante.

Jane Anderson (standing) with the presidents of the French, Irish and German associations



Toward a Worldwide Fulbright Community

The Conference was closed on Sunday morning with two meetings. One was for the chapters of the U.S. Fulbright Association and the other was dedicated to the Global Fulbright Network. I attended the latter along with around forty other representatives from associations in the Americas, Europe, Africa & Asia. The panel was moderated by Jane Anderson and included the Presidents of the Irish, French and German associations who described the activities of their associations. In the question and answer period, Oliver Steinmetz spoke of the progress being made in Europe to build the Fulbright Community and made special reference to the Toledo 2000 conference as a landmark in that process.

I made the suggestion that, considering the progress being made in forming the Fulbright

community in Europe, the American alumni association might consider admitting a European Fulbrighter on its board so as to foment better communication with the European associations. The President of the Greek Fulbright Alumni Association, Anastasia Papanconstantinou announced an interdisciplinary meeting of Fulbrighters from around the world to take place in Athens in 2004 immediately following the Olympic Games. After the meeting, I interviewed her and she told me about her association's proposal for holding an interdisciplinary conference of Fulbrighters from around the world every four years. The idea is for a specific topic of interest be treated from the perspectives of various sciences and disciplines reflecting the variety of fields that Fulbrighters specialize in. The conference would take place every four years and would be tied

to the Olympic games. Ideally, the Fulbright Commission and association of the country hosting the Olympic Games would organize the conference shortly after the Games have finished. Since Greece is the host for the Olympic Games in 2004, the Greek Commission and association would organize the first such conference. Anastasia expressed the hope that at the meeting of European Fulbright associations due to take place in Ljubljana a topic could be chosen for the Athens conference.

The Greek association's initiative, along with those of the other European and U.S. associations are concrete illustrations of one of the phrases in Mrs. Fulbright speech: "The solutions (to the world's problems) will only arise if local, national and international leaders use their worldwide networks of the best minds available for the betterment of the worldwide community."

Moroccan Encounters

Giuglielmo Fittante

The extraordinary hospitality we found in Toledo two years ago had positive consequences for a motivated group of Spanish and German Fulbright Alumni members who were able to accept the very kind invitation by one of the Moroccan participants, Professor Si Bennasseur Rzozi, to visit them «down there», meaning actually... up north in Africa, and precisely in the Mid Atlas region for possibly the first encounter ever in that continent.

First Day (Saturday)

Following a very remarkable organisational effort by the Moroccan team, the eleven of us reached the ACSA Club in Rabat at times ranging from early Friday afternoon to 2.30 a.m., so a proper reunion took place only on the following morning around the breakfast table. Shortly afterwards, off we went as planned, with two official vehicles of the University Agronomy Institute bravely complemented by the only private car that made it all

the way from Madrid (congratulations, Angel), to the mountainous region north-east of Rabat which proved to be rich in historic sites and beautiful landscapes.

The afternoon was marked by sightseeing in the varied landscape of the area surrounding Azrou, sometimes barren and rocky, sometimes green and covered with forests....The numerous and rather shy monkeys present did not disdain our offer of nuts as soon as they felt we were sufficiently far or friendly.... This cedar forest is the largest in the world with an extension of 150 thousand hectares and hosts a monkey population of tens of thousands (including the only one that managed to steal a piece of our bread).

The evening in Azrou, whose name in berber comes from a rock in the middle of the city, offered us a first glimpse of the mosque and the market as well as a further taste of local cuisine in a cosy restaurant of the city centre, hardly ten minutes on foot from the hotel. Those of us who later ventured for a final beer in the bar beside the hotel were presented with the pleasant surprise of being advised to go to another bar just round the

corner...where live music and berber dance jolted us into awareness of something quite different, beyond belly dancing as we know it - if only from movies; most remarkable of all was the jolly atmosphere of the place and the enthusiasm of some clients who ended up following suit at the compelling rhythm of the drums.

Second Day (Sunday)

The morning drive brought us again to the cherry blossoms of Ain Leuh that we had been able to admire just briefly the evening before at sunset. After a further stop at Wivane Lake which ended the subsequent arid part of that drive, we were confronted once again with a unique geographical spot, the 40 springs of Oum Rbia that contribute more than one third of all water supply and energy to the region thanks to the dam projects implemented by the late king Hassan II.

Despite the relatively long drive back to Azrou, which was literally illuminated right after sunset by what, judging from its north-west orientation, should have been the comet Ikeya-



A typical Moroccan macaque, not a Fulbrighter

Zhang, first observed by Johannes Hevelius in 1661, there was still enough time in the evening for a thorough exploration of the city market before dinner at the same cosy restaurant of the Saturday night.

Third Day (Monday)

The third day had a quite dramatic beginning for one of our guides, Taleb, who learnt over the telephone of his assistant's death in his own car following an accident that happened many miles away from Azrou, and left also one of his close friends badly injured. As a consequence, he had to get back right after driving with us to the city of Meknes, and we could only say goodbye in a premature and sad way to one of the kindest and most active persons you can imagine. See you again

soon, Taleb, be it Morocco, Algeria or Europe!

An interesting illustration of plant varieties and educational programmes awaited us at the Horticultural Institute of Meknes, where Bennesseur himself conducted some research years ago. The Director of the institute led us through gardens and greenhouses and showed to us the tea house built some 400 years ago for the only berber wife of the sultan, of course in the shape of a berber tent.

The high-level educational tradition of this Institute, centred on a practical approach allowing

students to continually apply what is learned in the classroom, is nothing less than impressive and explains very well the numerous exchange programmes with diverse places throughout the world having a specific interest in this approach, especially France, Germany and Canada. The exceptional couscous prepared for us in the canteen at the end of the visit more than offset the disappointing contribution given by the weather on the day, which we simply decided to ignore also during the afternoon visit of Meknes, an imperial city boasting impressive architectural defense works like



A Spanish crab living in Morocco



the granary, capable of holding supplies for up to twenty years of siege, and the adjacent stables, with room for up to 12,000 horses (don't read again, the number was right). Some more negotiations at the local market filled some participants' bags again... and some more negotiations generously made by our guides late in the evening when back again at ACSA Club in Rabat... In Meknes we had already had to split in two groups, those who would stay there and return to Spain by car on the following morning and those like myself who had to stay at least until Wednesday to wait for our flights.

Fourth Day (Tuesday)

The lucky ones among us who had to stay until Wednesday as mentioned had only to regret the departure of the motoring group to Spain, because the final day spent together proved relatively lucky with the weather and quite lucky with sightseeing in Rabat, which included the area of the Royal Palace, the ancient city (Medina), Roman ruins complemented by subtropical flora together with eels lurking in a murky pond and - as ever in Morocco - myriads of storks nesting everywhere as well as tasty doses of mint

tea and cultural visits to the most famous restaurant and coffee-shop in Rabat, this time special courtesy of our guide Mariem. Since you couldn't guess this, the restaurant's name is «La Mamma» (no translation or explanation needed) and the coffee-shop name is Café Paul (founded 1889, or, misleadingly enough, two centuries ago), of clear French origin and drift. We went on to see the magnificent tomb of king Hassan II... But what about the other group, you might ask? Well, after some more attempts on Monday to enjoy the market in Meknes despite the weather, the impressive Ro-



Moroccan, Spanish, and German Fulbrighters making friends

man settling of Volubilis awaited them on their way through enchanting landscape to a very nice hotel in Tangier. The stay there proved to compensate for the bad luck in Meknes, as celebrations of the hotel's 72nd anniversary had brilliant gastronomic consequences for all guests who happened to be staying on that evening.

We are grateful to Bennesseur and all the carefully selected members of the team made up of Mariem, Moustafa, Taleb, let alone the essential contribution of the drivers... Exchanges like this can only improve the already excellent relations between Morocco and Europe, not to mention ot-

her countries or regions of the world equally interested in development at large and mutual understanding. Bennesseur's initiatives, including the incoming research or academic visits to Italy and the United States do help to send a message to a Western World that tends to worry too much on one side and not to care enough on the other. Will we be able to be part of this common effort? That's one better reason to go back to Morocco, the other is:

The Group

Motoring from Spain: Angel, Lorraine (only U.S. participant), Concha and Eva.

Flying from Europe: Christiane (German completing her doctorate in London), Martin (German having just completed his Master's programme and eyeing possibly a doctorate in Germany after, inter alia, a six-month research and training period in India), Berta, Victor, Manuel and Begoña) and Guglielmo (Italian living in Germany), who tried to fix these travel impressions immediately after the end of it, but will hardly forget anything.

May the Fulbright spirit be with you, whether or not you studied in the U.S. with that programme.

Asociación J. William Fulbright

Apado. Correos 10044 - 28080 Madrid

Fax: 91.309.36.85

Boletín de inscripción

Hazle llegar una copia de este boletín a algún ex becario conocido tuyo que no se haya inscrito todavía. Luego saca una copia del boletín relleno y preséntala en el banco (caso de domiciliación de la cuota).

Marca con una cruz lo que corresponda:

- Inscripción
 Cambio de datos

Apellidos:

Nombre:

Domicilio: Núm.: Piso:

Localidad: Provincia: C.P.: Tif.:

Empresa / Entidad:

Ramo:

Puesto actual en ella:

Domicilio: Núm.:

Localidad: Tif.:

Provincia: C.P.:

E-Mail: Fax:

Doy mi autorización para que se utilicen estos datos, así como otros básicos de mi campo de especialización y estudios, con el fin de que la Asociación pueda facilitarme eventualmente contactos profesionales.

Firma:

Fecha:/...../.....

CUOTA ANUAL (2003) DE CUARENTA Y OCHO EUROS (48) A PAGAR MEDIANTE DOMICILIACIÓN BANCARIA

■ Autorización de cobro

Entidad Sucursal D.C. Número de cuenta

C.C.C. - - - - - - - - - - - - - - - -

Banco / Caja:

Dirección: Núm.:

Localidad: Tif.:

Provincia: C.P.:

Ruego a Uds. se sirvan tomar nota de que, hasta nueva orden mía en contra, deberán adeudar en mi cuenta arriba indicada los recibos que a nombre de D. les sean presentados por la ASOCIACIÓN J. WILLIAM FULBRIGHT.

Firma: Fecha:/...../.....



asociación j. william fulbright

Apdo. de Correos 10.044 - 28080 Madrid